



"QUEREMOS QUE CHILE SE CONSOLIDE COMO UNA POTENCIA MINERA MUNDIAL Y NO PERDER EL LIDERAZGO"



El biministro de Minería y Economía, Daniel Mas, apuesta por transformar al Estado en un facilitador de inversión para revertir el estancamiento de la industria. En su primera entrevista con DF desde que asumió el cargo, detalla que la meta inicial es agilizar en un 30% los tiempos de permisos sin bajar los estándares medioambientales.

POR ANDREA CAMPILAY

En un contexto internacional tensionado por conflictos geopolíticos, volatilidad en los mercados y una transición energética que acelera la demanda por minerales estratégicos, la minería chilena se enfrenta a nuevas oportunidades, pero también a desafíos que podrían poner en jaque su liderazgo.

Para el biministro de Minería y Economía, Fomento y Turismo, Daniel Mas, el sector ha sido históricamente uno de los pilares estructurales del desarrollo económico de Chile. "Sin embargo, en los últimos años ha mostrado algunos signos de pérdida de dinamismo", sostiene en una entrevista respondida por escrito a Diario Financiero.

Por ello, asegura que su foco desde la cartera apunta a remover los obstáculos que hoy limitan el desarrollo minero y aprovechar el nuevo ciclo global asociado a las oportunidades que se presentan

para el país en el marco de la transición energética: "Queremos que Chile se consolide como una potencia minera mundial y no perder el liderazgo, dado que la minería juega un rol fundamental en el crecimiento económico, la generación de empleos y la mejora de la calidad de vida de los chilenos".

En ese sentido, advierte que hay otros países mineros con potencial geológico comparable, o incluso inferior, que están avanzando con rapidez en la habilitación de nuevos proyectos, en la modernización de su institucionalidad minera y en la atracción de inversiones de largo plazo. Para que Chile no quede rezagado, plantea que es necesario avanzar rápido en generar las condiciones que le permitan volver a ser un destino competitivo, lo que en parte, "pasa por dar certeza jurídica, reglas claras, reducir los tiempos de tramitación y eliminar cuellos de botella".

Capacidad productiva

En los últimos años, el debate del sector ha estado centrado en la caída en las leyes del mineral y el aumento de los costos operacionales. Mas afirma que la industria chilena "no está ajena a estos desafíos estructurales" que han influido en el desempeño productivo de parte importante de las faenas cupríferas. "Más que crecer, los volúmenes de producción de cobre se han mantenido estancados en torno a los 5,4 millones de toneladas", detalla. Esto, a sus ojos, instala el desafío de incrementar la capacidad productiva con el fin de que el país continúe siendo el principal productor mundial de este metal.

Otro de los puntos relevantes es la caída sostenida de la inversión exploratoria, especialmente en exploración *greenfield*, asegura el jefe de la cartera, lo que compromete la reposición de reservas y la capacidad productiva futura. Añade que

la industria "enfrenta un sistema de permisos con plazos que se han extendido de manera significativa en el tiempo, muchas veces con superposición de autorizaciones sectoriales", que ha transformado a la permisología en uno de los principales cuellos de botella para la materialización de los proyectos, afectando a la gran, mediana y pequeña minería.

En ese escenario, "hoy la prioridad está puesta en facilitar la inversión para que en nuestro país se multipliquen los proyectos, el trabajo y las oportunidades", dice el biministro, y destaca que actualmente están trabajando en una modernización regulatoria a través de la implementación de la Ley Marco de Autorizaciones Sectoriales.

"Sabemos que la minería es una industria que se gestiona y opera en el largo plazo", añade, y por eso la habilitación de la nueva normativa considera trabajar en dos fases, comenzando con la firma de aproximadamente 90 permisos considerados críticos en un tiempo estimado de seis meses. Así, la meta inicial es resolver alrededor de 200 trámites sectoriales y agilizar en 30% los tiempos de permisos sin bajar los estándares medioambientales.

Oportunidades y proyección

Daniel Mas es el primer secretario de Estado en liderar paralelamente las carteras de Economía y Minería. A su juicio, esta coordinación "entrega la posibilidad de que la institucionalidad minera esté más cerca de las decisiones económicas del Gobierno", lo que permitiría avanzar de manera complementaria en generar las condiciones para facilitar y agilizar las inversiones. En esa línea, celebra el "giro positivo" que ha mostrado la inversión minera en sus primeras semanas como Gobierno, con los ingresos a tramitación ambiental de proyectos por más de US\$ 12.500 millones correspondientes a los planes de expansión de BHP en Escondida y Freeport en El Abra.

Con respecto al litio, señala que el Gobierno se encuentra evaluando alternativas para fortalecer el desarrollo de la industria, con foco en atraer inversión privada y entregar mayor certeza jurídica. Y si bien la estrategia nacional ya está implementada, aclara que se encuentra en revisión, pues Contraloría detectó errores en algunos Contratos Especiales de Operación de Litio de la administración anterior.

Finalmente, advierte que el conflicto en Medio Oriente ha impactado el precio del cobre, aumentando la incertidumbre financiera y elevando costos por el alza del petróleo. En el corto plazo, expresa que la caída a cerca de US\$ 5,31 por libra evidencia que la geopolítica está generando volatilidad más que un impulso sostenido, pero a mediano plazo espera que el precio recupere su valor estratégico, impulsado por la transición energética y el desarrollo tecnológico.

"Hoy la prioridad está puesta en facilitar la inversión para que en nuestro país se multipliquen los proyectos, el trabajo y las oportunidades", asegura el biministro de Minería y Economía, Daniel Mas.